EL PÚBLICO

Autor: Federico García Lorca

Adaptación: Alfonso Zurro

TEATRO CLÁSICO DE SEVILLA

DURACIÓN: 105´

Dirección escénica y dramaturgia: Alfonso Zurro (ADE)
Producción: Juan Motilla
Diseño escenografía y vestuario: Curt Allen Wilmer y Leticia Gañán (AAPEE)
Diseño de iluminación: Florencio Ortíz (AAI)
Video proyección y audiovisuales: Fernando Brea
Música y Espacio Sonoro: Alejandro Cruz Benavides
Coreografía: Isabel Vázquez
Maquillaje y Peluquería: Manolo Cortés
Carte y Diseño Gráfico: Angel Pantoja
Realización escenografía: Mambo, Sfumato, Peroni, Pascualin. TCS
Realización vestuario: Rosalía Lago
Equipo técnico: Pablo Gozalbes Boja, Fernando Brea Calvo, Iván Sánchez Ramos, Rafael Villarán Paizano, Gabriel García Espiga.

Ayudante de Dirección: Verónica Rodríguez
Ayudante de Escenografía: Mar Aguilar
Distribución: Maria Calvo/16Escalones
Producción en gira: Ángeles Roquero
Comunicación: Luis Alberto Dominguez

ELENCO

Juan Motilla	Director (Enrique), Ladrón 1
Lorena Ávila	Elena, Julieta, Dama 1, Señora
Luis Alberto Dominguez	Hombre 1 (Gonzalo), Cascabeles, Desnudo Rojo
Santi Rivera	Hombre 2, Pámpanos, Ladrón 2, Prestidigitador
Raquel de Sola	Caballo Blanco 3, Arlequín, Estudiante 3
Iñigo Núñez	Poeta, Hombre 3, Caballo Negro, Dama 2
Piermario Salerno	Caballo Blanco 1, Centurión, Estudiante 1
Jose Maria del Castillo	Caballo Blanco 2, Emperador, Estudiante 2
Silvia Beaterio	Criado, Arlequín, Poeta Bobo, Enfermera

Una sobresaliente adaptación de “El público” de Lorca que mantiene su ingenuidad y su rabia.

Con este espectáculo nos adentramos en uno de nuestros clásicos esenciales del siglo XX. Federico García Lorca plantea una obra de una poética deslumbrante emparentada directamente con nuestros grandes clásicos del Siglo de Oro y con las vanguardias artísticas europeas del periodo de entreguerras.

El Público es un poema dramático que nos enfrenta como público a nosotros mismos, nos convulsiona y nos hace dudar de esos lugares comunes y plácidos desde donde observamos el teatro. Porque Lorca nos obliga a asomarnos a la barandilla de nuestro abismo. Adelante. Sin miedo.

Teatro Clásico de Sevilla ha acometido un montaje de una belleza extrema repleto de imágenes sugerentes que en su conjunto estremece, deslumbra y emociona.